

Toda relación entre los hombres y el Padre es a través de Jesucristo

ANTECEDENTES: En la lección 9 nos referimos ampliamente a las tres funciones de servicio, o ministerios, que Dios instituyó para el servicio de su pueblo. Ellas son: la profecía que asocia el magisterio, con sus pasos: la proclama, el anuncio, la enseñanza, la advertencia y la amonestación; puede añadirse como primer paso la convocación o acción de reunir al pueblo para la proclama. La Realeza, que en su función de guía y gobierno se confunde con la acción del pastor que consiste en apacentar el rebaño vigilando por su defensa y acrecentamiento conduciéndolo por camino seguro hacia fuentes de agua fresca, pastizales nutritivos y apriscos de resguardo. Y el sacerdocio que cumple la función de consagrar al pueblo, santificarlo y encabezar la oblación u ofrecimiento del sacrificio a Dios por medio de la Liturgia que tiene su expresión exterior en el Rito.

JESUS CUMPLE LAS TRES FUNCIONES: Justamente estas tres funciones tienen cabal cumplimiento por parte de Jesucristo: ya le hemos contemplado en su actividad profética y de magisterio; ya le hemos visto Rey legítimo; no sólo de Israel, sino para bien de todos los pueblos de la tierra. Lo consideraremos en esta lección como el único Sumo y Eterno Sacerdote.

ESENCIA DE LA FUNCION SACERDOTAL: El sacerdocio (latín: 'sacer' = sagrado; 'dotis' = don, privilegio) es la función por la cual un hombre, salido del pueblo como miembro suyo designado para encabezar la oración y el sacrificio, realiza ante Yahveh la representación del pueblo, y ante el pueblo la representación de Yahveh, dentro de un espíritu de dedicación personal a eso sobre cualquier otra actividad.

LA DOBLE FUNCION DEL SACERDOTE: El sacerdote es el intermediario entre Dios y los hombres: si de éstos le toca ofrecer a la divinidad la oración y el sacrificio, de Dios le toca proporcionar a los hombres ciertas enseñanzas y bendiciones. Si ante Yahveh personifica al pueblo que por su intermedio le adora, le pide y le da gracias; ante el pueblo el sacerdote representa a Dios que ama a su pueblo, lo protege de sus enemigos y remedia sus necesidades.

LAS TRES FUNCIONES SE ENTRELAZAN: Desde luego, un solo personaje puede cumplir una o más de estas tres funciones: un profeta puede poseer carismas para dirigir y gobernar al pueblo, como en el caso de Moisés, a la vez caudillo, legislador e instructor de Israel; Samuel, sumo sacerdote y juez; David, rey y profeta. En particular los profetas, la mayor parte de ellos, no sólo sirvieron para divulgar el mensaje de Yahveh, sino que hubieron de ocuparse de amonestar y señalar caminos al pueblo, lo que con frecuencia les atrajo la animadversión del mismo pueblo, pero sobre todo de sus dirigentes, sacerdotes y reyes, que no podían tolerar sus invectivas.

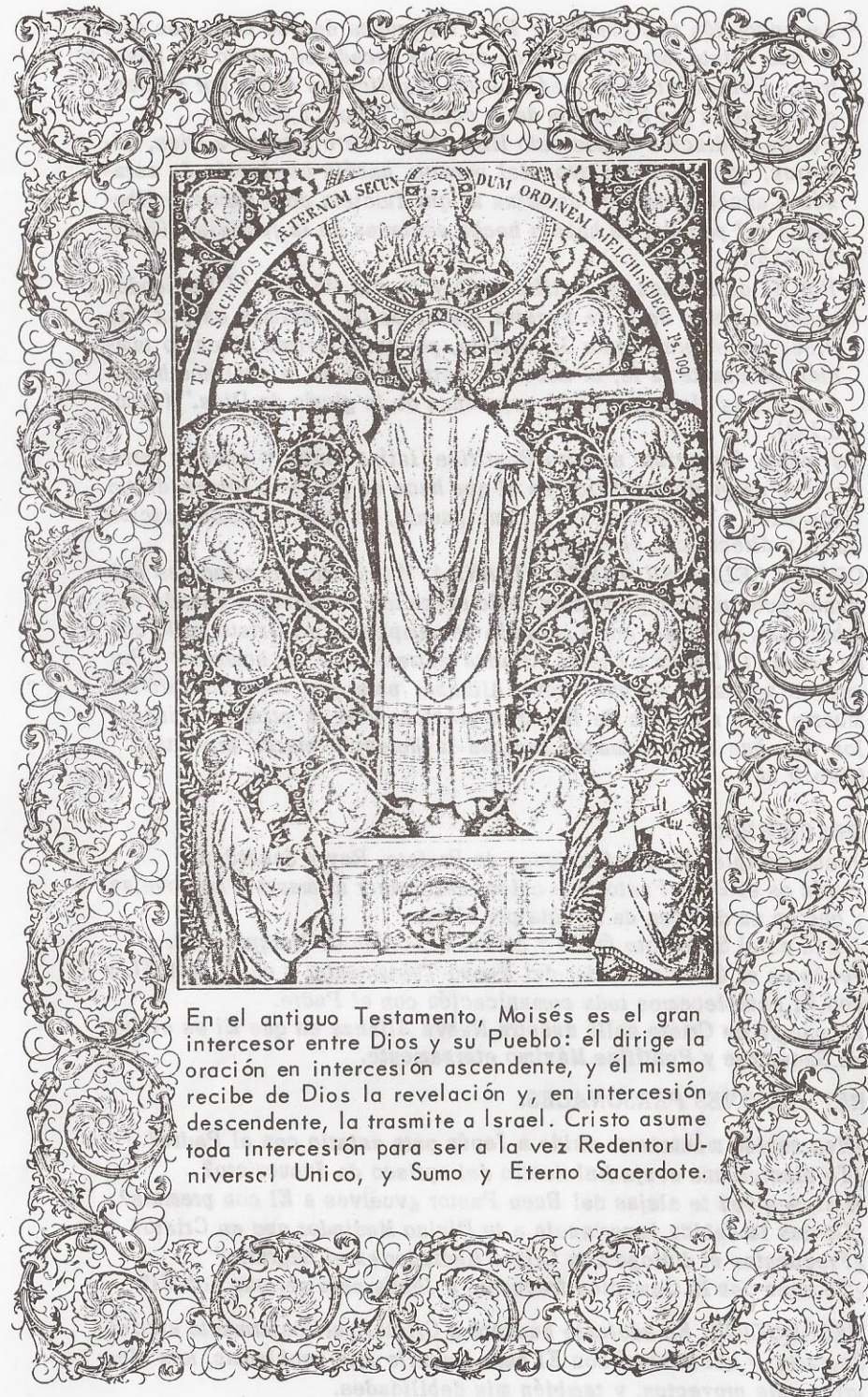
LA PROMESA DEL BUEN PASTOR: Bajo la figura del Buen Pastor que conduce a su rebaño hacia lugar seguro, aguas frescas y pastos abundantes, los profetas fueron dibujando al Mesías, a la vez profeta él mismo, sacerdote y rey, que habría de defender a su pueblo, ya no tan sólo frente a sus enemigos exteriores, sino de sus malos dirigentes: sacerdotes y reyes, maestros y escribas: "La palabra de Yahveh me fue dirigida en estos términos: 'Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel, profetiza. Dirás a los pastores: Así dice el Señor Yahveh: ¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacientar el rebaño? Vosotros os habéis tomado la leche, os habéis vestido con la lana, habéis sacrificado las ovejas más pingües; no habéis apacientado el rebaño. No habéis fortalecido a las ovejas débiles, no habéis cuidado a la enferma ni curado a la que estaba herida, no habéis tornado a la descarriada ni buscado a la perdida; sino que las habéis dominado con violencia y dureza. Y ellas se han dispersado por falta de pastor, y se han convertido en presa de todas las fieras del campo; andan dispersas.'" (Ez. 34, 1-5).

DIOS MISMO SERA EL BUEN PASTOR: Tras de recriminar el mal comportamiento a los dirigentes de Israel, el Señor se constituye, El mismo, en los tiempos mesiánicos en el Pastor Bueno para salvación de sus ovejas: "Porque así dice el Señor Yahveh: 'Aquí estoy Yo; Yo mismo cuidaré de mi rebaño y velaré por él. Como un pastor vela por su rebaño cuando se encuentra en medio de sus ovejas dispersas, así velaré Yo por mis ovejas. Las recobraré de todos los lugares donde se habían dispersado en día de nubes y brumas... Buscaré a la oveja perdida, tornaré a la descarriada, curaré a la herida, confortaré a la enferma; pero a la que está gorda y robusta la exterminaré: las pastorearé con justicia.' (Ez. 34, 11-12 y 16).

JESUS ES ESE BUEN PASTOR: Entre David y Ezequiel, ya lo hemos observado, median varios siglos; por eso la siguiente descripción no se refiere a David, sino a su descendiente, Cristo Jesús: "Yo suscitaré para ponérselo al frente un solo pastor que las apacentará, mi siervo David: él las apacentará y será su pastor. Yo, Yahveh, seré su Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellos. Yo, Yahveh, he hablado." (Ez. 34, 23-24).

EL TESTIMONIO DE CRISTO: Esta profecía de Ezequiel tiene cabal cumplimiento en la Persona de Jesús, quien claramente lo declara: "Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y Yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas." (Jn. 10, 14-15). Y tal como lo declaró, así lo sentía: "Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: 'La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.'" (Mt. 9, 36-37).

JESUCRISTO UNICO Y ETERNO SACERDOTE: Cristo nunca se atribuyó el título de sacerdote; sin embargo, designó su misión con términos sacerdotales:



En el antiguo Testamento, Moisés es el gran intercesor entre Dios y su Pueblo: él dirige la oración en intercesión ascendente, y él mismo recibe de Dios la revelación y, en intercesión descendente, la trasmite a Israel. Cristo asume toda intercesión para ser a la vez Redentor Universal Unico, y Sumo y Eterno Sacerdote.

ron sus manos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su pueblo a filo de espada." (Ex. 17,8-13).

INTERCESION RECONCILIADORA: Otro fin de la intercesión ascendente es aplacar la ira divina causada por los pecados de su pueblo y Moisés hubo de ejercerla muchas veces igual que otros profetas: "Al día siguiente dijo Moisés al pueblo: 'Habéis cometido un gran pecado. Yo voy a subir ahora donde Yahveh; acaso pueda obtener la expiación de vuestro pecado.' Volvió Moisés donde Yahveh y dijo: '¡Ay! Este pueblo ha cometido un gran pecado al hacerse un dios de oro. Con todo, si te dignas perdonar su pecado...' (Ex. 32,30-32). La misma actitud conciliatoria toma en este otro pasaje: en que exclama: "Perdona, pues, la iniquidad de este pueblo conforme a la grandeza de tu bondad, como has soportado a este pueblo desde Egipto hasta aquí." (Núm. 14,19).

LA MEDIACION EN EL NUEVO TESTAMENTO: Pero a partir de la encarnación de Jesucristo, toda mediación se realiza por El: "Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a Sí mismo como rescate por todos." (1 Tm. 2,5-6). "El existe con anterioridad a todo, y todo tiene en El su consistencia. El es también la Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia: El es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea El el primero en todo, pues Dios tuvo a bien hacer residir en El toda la Plenitud, y reconciliar por El y para El todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos." (Col. 1,17-20).

CRISTO SE DECLARA MEDIADOR: Varias frases de Jesús leemos en el Evangelio por las que El quiere hacernos sentir que contamos con su intercesión ante el Padre y que El nunca nos abandonará porque es uno con nosotros: "En verdad, en verdad os digo: lo que pidáis al Padre os lo dará en mi nombre. Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea colmado." (Jn. 16,23-24). "Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros. Cuando estaba Yo con ellos, Yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido..." (Jn. 17,11-12).

ENSEÑANZA DE SAN PABLO: El Apóstol es muy insistente en esto y así nos enseña a confiar plenamente en Cristo: "¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, el que murió; más aún el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, y que intercede por nosotros?" (Rom. 8,34).

UNA MEDIACION TOTAL Y SUFICIENTE: La mediación de Cristo entre el Padre y los hombres es también descendente, de Dios hacia nosotros otorgándonos sus gracias, carismas y favores; y es también ascendente, de nosotros hacia el Padre, porque por El le presentamos nuestra adoración, nuestro amor y peticiones. Y todo es en El completo, suficiente, pleno: "Pues de su plenitud hemos recibido todos, y gracia sobre gracia. Porque la Ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo." (Jn. 1, 16-17). Esta mediación se realiza en todos los aspectos:

* Se encarna para ser el representante de su pueblo ante el Padre: "Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y Yo he sido glorificado en ellos." (Jn. 17,9-10).

* Es colocado por Dios como representante suyo ante su pueblo: "Padre, ha llegado la hora: glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a tí. Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo." (Jn. 17,1-3).

* Une su suerte a la de todos los suyos para que por su mediación ellos obtengan lo que a El le corresponde: "Yo les he dado la gloria que Tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: Yo en ellos y Tú en Mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que Tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a Mí." (Jn. 17,22-23).

* Intercede ante el Padre en perfecta oración permanente por su pueblo: "No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en Mí, para que sean todos uno." (Jn. 20-21).

* Se constituye en centro de la humanidad, ofreciéndose al Padre como víctima propicia para la salvación de todos los hombres: "Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea tenga por El vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en El no perezca, sino que tenga vida eterna." (Jn. 3,14-16).

* Hace al Padre el ofrecimiento de Sí mismo como la única e infinita víctima propicia del Nuevo Testamento: "Mientras estaba comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: 'Tomad, comed, éste es mi cuerpo.' Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: 'Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados.'" (Mt. 26,26-28).

CARACTERISTICAS DEL SACERDOCIO DE CRISTO: El sacerdocio de Cristo reviste características tales que lo distinguen de todo otro sacerdocio, aunque está vinculado con el de la Antigua Alianza, el cual fue prefigura, al igual que el cordero pascual fue víctima prefigural de Jesucristo Víctima:

* Jesús recibió del Padre la vocación sacerdotal: "Nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón. De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdote, sino que la tuvo de quien le dijo: "Hijo mío eres tú; Yo te he engendrado hoy." (Sal. 2,7) Como también dice en otro lugar: "Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec." (Sal. 110,4). (Heb. 5,4-6).

* Un sacerdocio de un Sacerdote Santísimo, por siempre libre de todo pecado: "Así es el Sumo Sacerdote que nos convenfa: santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores, encumbrado por

encima de los cielos, que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día, primero por sus pecados propios como aquellos sumos sacerdotes, luego por los del pueblo; y esto lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a Sí mismo. Es que la Ley instituye sumos sacerdotes a hombres frágiles; pero la palabra del juramento posterior a la Ley, hace al Hijo perfecto para siempre." (Heb. 7, 26-28).

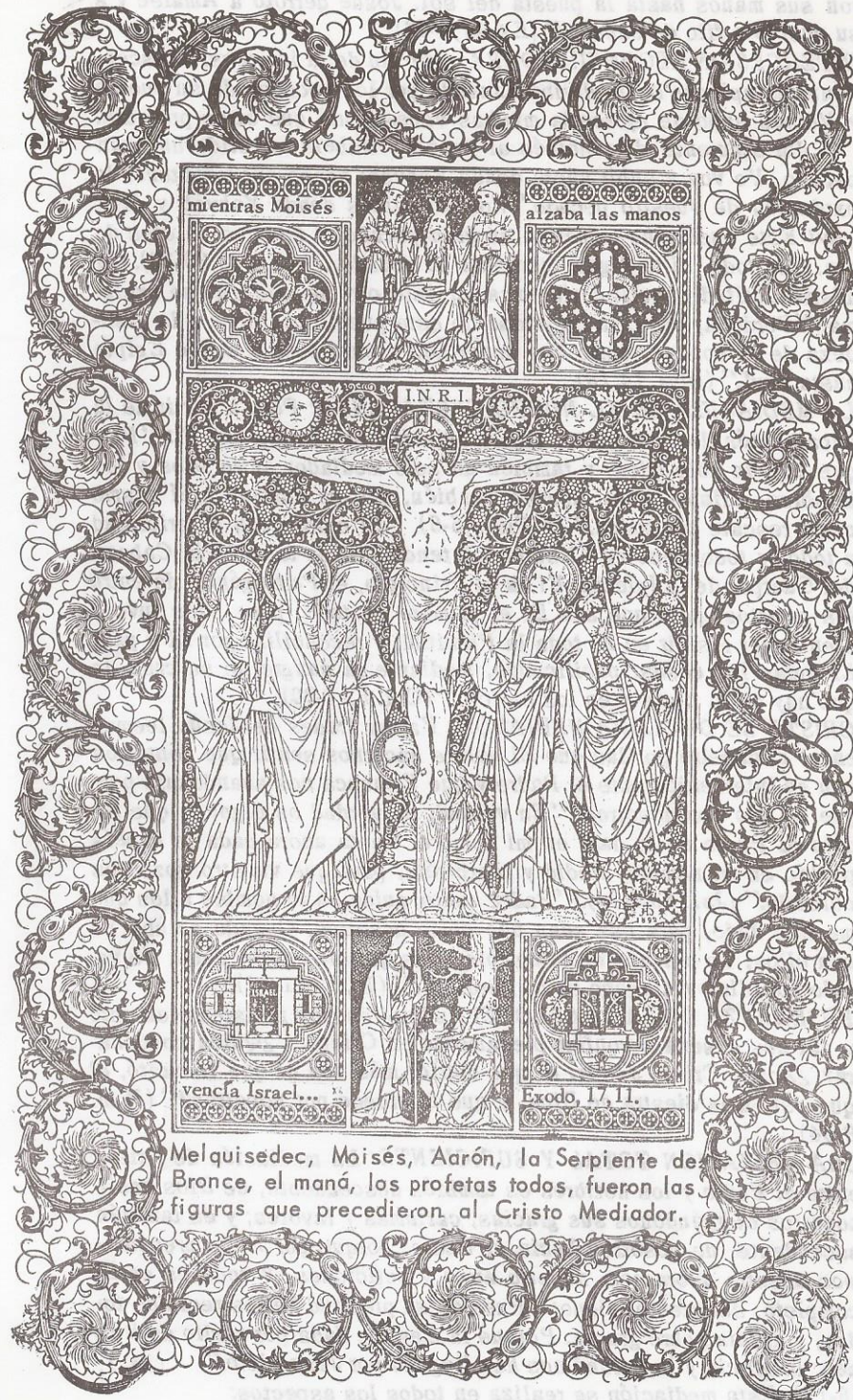
17/4

* Un sacerdocio en el cual el Sumo Sacerdote no tan sólo penetró en un santuario hecho por los hombres, sino que entró en el cielo para ejercer ahí su sacerdocio eternamente en presencia misma de Dios: "Se presentó Cristo como Sumo Sacerdote de los bienes futuros, a través de una Tienda mayor y más perfecta, no fabricada por mano de hombre, es decir, no de este mundo. Y penetró en el santuario una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna." (Heb. 9,11-12).

La más importante distinción es que el sacerdocio de Cristo ofrece a Dios la víctima excelente: Cristo mismo, Víctima Divina de valor infinito: "Pues si la sangre de machos cabríos y de toros y la ceniza de vaca santifica con su aspersion a los contaminados, en orden a la purificación de la carne, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu Eterno se ofreció a Sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo! (Heb. 9,13-14).

LA MEDIACION EN EL ANTIGUO TESTAMENTO: La presencia de Dios produjo siempre impresión abrumadora en el Antiguo Testamento, de manera que los israelitas pidieron a Moisés que el Señor mejor les hablara a través de él: "Todo el pueblo percibía los truenos y relámpagos, el sonido de la trompeta y el monte humeante, y temblando de miedo se mantenía a distancia. Dijeron a Moisés: 'Habla tú con nosotros, que podremos entenderte, pero que no hable Dios con nosotros, no sea que muramos.'" (Ex. 20,18-19).

DIOS SE VALIO DE INTERMEDIARIOS: Consecuente con esto, el Señor se valió de intermediarios en adelante: estos son los profetas, de entre los cuales el mayor fue el mismo Moisés. Pero Moisés no sólo sirvió de intermediario para que Yahveh hablara a su pueblo, lo que llamamos 'intercesión descendente' -de arriba a abajo-, sino que también ejerció la mediación en el otro sentido: de abajo a arriba, o 'intercesión ascendente' que llamamos 'petición' u 'oración': "Vinieron los amalecitas y atacaron a Israel en Refidim. Moisés dijo a Josué: 'Elígete algunos hombres, y sal mañana a combatir contra Amalec. Yo me pondré en la cima del monte, con el cayado de Dios en mi mano.' Josué cumplió las órdenes de Moisés, y salió a combatir contra Amalec. Mientras tanto, Moisés, Aarón y Jur subieron a la cima del monte. Y sucedió que, mientras Moisés tenía alzadas las manos, prevalecía Israel; pero cuando las bajaba, prevalecía Amalec. Se le causaron las manos a Moisés, y entonces ellos tomaron una piedra y se la pusieron debajo; él se sentó sobre ella, mientras Aarón y Jur le sostenían las manos, uno a un lado y otro al otro. Y así resistie-



Melquisedec, Moisés, Aarón, la Serpiente de Bronce, el maná, los profetas todos, fueron las figuras que precedieron al Cristo Mediador.

- * La salvación nos viene por El: "La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por El salvos de la cólera!" (Rom. 5,8-9).
- * Por su mediación hemos sido liberados: "Pero gracias a Dios, vosotros, que erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquel modelo de doctrina al que fuisteis entregados, y liberados del pecado, os habéis hecho esclavos de la justicia." (Rom. 6,17-18).
- * Por El obtenemos la justificación y la paz de Dios: "Habiendo, pues, recibido de la fe nuestra justificación, estamos en paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios." (Rom. 5,1-2).

Es, pues, Jesucristo nuestro Pontífice (latín: pontis = puente; ferre hacerse cargo de; pontífice es el que hace de puente o intermediario entre Dios y los hombres), y como puente, es nuestra comunicación única y directa con el Padre:

CRISTO SELLA SU NUEVA ALIANZA: Así como los príncipes del mundo acostumbran plantar su sello sobre los documentos cuando celebran sus alianzas, como garantía de cumplimiento, Cristo selló con su sangre la Nueva y Eterna Alianza entre Dios y los hombres: "Por eso es mediador de una nueva Alianza; para que, interviniendo su muerte para remisión de las transgresiones de la primera Alianza, los que han sido llamados reciban la herencia eterna prometida." (Heb. 9,15).

RESUMIENDO:

Jesús cumple las tres funciones de Profeta, Rey y Sacerdote.
 Jesús es el Buen Pastor que cuida, defiende y alimenta a sus ovejas y que en su defensa da la vida por ellas.
 Jesús es el Sacerdote único y eterno del orden de Melquisedec.
 Jesús es el único mediador del Nuevo Testamento, y en El, por El, y con El establecemos toda comunicación con el Padre.
 La sangre de Cristo selló nuestra Nueva Alianza en que El es el Sumo Sacerdote y Pontífice Máximo eternamente.

REFLEXIONES PERSONALES:

- ¿Has sabido mantenerte unido a Jesús para estarlo con el Padre?
- ¿Te sientes una oveja fiel dentro del aprisco de Jesucristo?
- Si alguna vez te alejas del Buen Pastor ¿vuelves a El con premura?
- ¿Le das la debida importancia a tu Divino Mediador que es Cristo?
- ¿Frecuentas el diálogo con Cristo Mediador en el Sagrario?
- ¿Te unes con la Comunión frecuente a Jesús para ser uno con El?

RESOLUCION: En adelante buscaré a Cristo, particularmente ante el Sagrario, y ahí hablaré con El para contarle mis problemas, mis alegrías, mis proyectos, y también mis debilidades.

INSTITUTO DE FORMACIÓN PARA LAICOS, AL SERVICIO DE LA PASTORAL PARROQUIAL. 1er grado.

Lección No. 17.- CRISTO, NUESTRO MEDIADOR.

Alumno: _____ Centro No. _____ Grupo _____

- 1.- ¿Cómo se asemeja Jesús al pastor que cuida de su rebaño?
- 2.- ¿Cómo cumple Jesús la función de víctima en la Cruz y en la Santa Misa?
- 3.- ¿Cómo cumple Jesús la función de sacerdote en la Cruz y en la Santa Misa?
- 4.- ¿En qué forma cumple Jesús como mediador entre el Padre y nosotros?
- 5.- ¿Dónde podemos encontrar a Cristo para "hacernos uno con El" ?